

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—**Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.**

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

PUNTOS DE SUSCRICION.—*Madrid*: En la administracion, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—*Provincias*: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—*Paris*: Agencia franco-española de D. O. A. Salvadora, 55, rue Taitbout.—*Manila*, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningun manuscrito.

(Corresp. particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.  
24 DE JUNIO.

Dije ayer que el ministro de Hacienda español había pedido 100 millones al Banco de París. Hoy puedo añadir que han llegado a ésta dos comisionados del susodicho consejero de D. Amadeo, los cuales andan de puerta en puerta solicitando la mencionada, que hasta ahora no han

1994

Por decreto del ministerio de la Gobernacion se nombra á D. Alejandro Gonzalez Olivares secretario del gobierno de la provincia de Madrid, y se admite la dimision presentada por D. Gregorio Valencia, jefe de órden público de la provincia de Madrid.

Para ello no juzga el Gobierno convenientes, ni mucho menos indispensables, las medidas extraordinarias para salvar la libertad, basta la firmeza de la ley, en ella encontrará su más sólido fundamento la dinastía, y la justicia y la legalidad levantarán más alto el prestigio de las instituciones, robusteciendo su poder y aumentando su seguridad. Y pues á todos ofrece el más escrupuloso respeto á las leyes, y á todos garantiza el tranquilo ejercicio de los derechos en ellas consignados; de todos, sean cuales fueren sus opiniones, tiene también el de exigir igual conducta para con la dinastía y para con toda la legalidad vigente nacida del voto popular, y que

Una de ellas, el establecimiento del Jurado, es la aplicación de un precepto constitucional, cuyo cumplimiento no admite dilación ni excusa. La otra, constantemente reclamada por la opinión liberal, y no pocas veces prometida por los hombres que la representan, es la organización de un ejército y armada sobre bases que hagan de la fuerza militar una verdadera institución nacional, y permitan la inmediata abolición de las quintas y matrículas de mar. Para la primera ya el reciente, autorizado el Gobierno; la segunda exige el voto de las Cortes, a las que será sometido el oportuno proyecto en su próxima reunión.

Sensible es sin duda alguna que aún subsista

A las acusaciones que con no menor intemperancia que injusticia se han dirigido, con motivo de la administracion de Ultramar, al partido radical y al Gobierno, responderá este con sus actos, inspirados en los principios que forman la base de su política. El Gobierno tiene, ante todo

CAPÍTULO VI.

Su carácter, sus modales, sus costumbres parecieron de tal modo mudadas á los que vivían con ella, que nada tenía de extraordinario que algunos lo hubiesen atribuido á un efecto de echiceria ó encanto. y otros á un principio de

supiese el crimen cometido por Cleveland, como ella lo suponía, le era imposible soportar su presencia; y se negaba á los consuelos que su hermana, engañada sobre la causa de sus penas, se esforzaba en prodigarla. Muchas veces sucedía que Brenda, instando á su hermana para que se consolasen, tocaba sin saberlo alguna cuerdedad de cuyas vibraciones se hacían sentir hasta el fondo del alma de Minna, de suerte que ésta, no pudiendo disimular la agonia que la asía, corría á esconderse en su cuarto. Esta conducta en la opinion de los que no conocian la verdadera causa, no podia ser mirada más que como el ca-

Su padre devorado de pena recurrió á toda la farmacia de las islas de Schetland. Llamó, pero inútilmente, á todos los adeptos de ambos sexos, que conocían la virtud de las plantas, y que creían hacerla aun más eficaz por las palabras embusteras que pronunciaban al propinar á los enfermos sus preparativos secretos. No sabiendo ya que hacer, determinó consultar á su parienta Norna de Piffal-Heat, aunque según las circunstancias mencionadas en el discurso de esta historia, no estuviesen entonces en muy buena armonía. El primer recado que le mandó fúe inútil. Norna estaba entonces en su morada ordinaria.

El Udaller montaba un hermoso caballo de Noruega, tan vigoroso, aunque un poco más grande, como los caballos ordinarios del país.

(Se continuará)



y sobre todo, el decidido propósito de extinguir la rebelión de Cuba y asegurar, a costa de toda clase de sacrificios, la integridad del territorio, sea hacer por ello concesiones que su patriotismo y el honor de España rechazan; mas no por esto renuncia a la idea de llevar a las provincias ultramarinas, conseqüido que sea aquel objeto, las reformas que la Constitución prometa, regerandolas por el espíritu de libertad que ha infundido en nuestra vida pública la revolución de Setiembre.

Poco es lo que el Gobierno debe manifestar a V. S. por lo que a la administración local se refiere: la circular de 4 de Agosto de 1871 contiene todo un pensamiento sobre este punto, y en ella encontrará V. S. las principales reglas a que debe atemperarse en el desempeño de su cargo.

Debo sin embargo llamar muy especialmente la atención de V. S. respecto al ejercicio del derecho de asociación, sobre el cual, por consiguiente, a salvo de toda interpretación y a cubierto de toda duda, nada se dijo en aquel momento.

El art. 17 de la Constitución establece bien claramente el carácter de este derecho: ya antes la ley 2.ª, título 10 de la partida 5.ª había calificado de ilícitas todas las asociaciones fundadas sobre un objeto prohibido por las leyes penales o contrario a las buenas costumbres. Entiende el Gobierno que esta ley es el mejor comentario del artículo constitucional: los actos ilícitos y punibles, y los que ofenden al pudor y las buenas costumbres, no pueden servir de fundamento al ejercicio del derecho de asociación: las prohibiciones a que bajo el concepto de moral pública se refiere la Constitución no pueden excluir de estos límites: así se ha entendido siempre, y éste es el espíritu de las actuales leyes, como lo demuestra la circunstancia de que el art. 457 del Código penal, que castiga la proclamación de doctrinas contrarias a la moral pública, forma parte del título dedicado a los delitos contra la honestidad.

El Gobierno, que no puede perseguir la exposición de sistemas filosóficos, políticos y económicos, por más que los principios en que se funden y las consecuencias que entrañan no sean conformes a sus ideas, no puede tampoco impedir que se organicen asociaciones inspiradas en aquellos sistemas, siempre que en su acción y ejercicio se contengan dentro del círculo trazado por las leyes penales.

Lo que no ha de tolerar el Gobierno, lo que encarga a V. S. que reprima por cuantos medios ponga a su disposición las leyes, es todo propósito, todo intento, directamente y por hechos concretos manifestado, que se dirija a destruir las instituciones existentes, a atacar la seguridad individual o a impedir a los ciudadanos el libre ejercicio de los derechos consignados en la Constitución.

En este punto no admite el Gobierno disculpa, ni consentirá la más pequeña omisión por parte de sus agentes: V. S. debe escrupulosamente vigilar por que tales intentos no se produzcan; y si a pesar del más exquisito cuidado no pudiere impedirlos, debe reprimirlos inmediatamente con energía y decisión, y entregar los culpables a los tribunales de justicia. Otro tanto debe encargarse a V. S. en cuanto a los fines de la administración pública que las leyes encomiendan directa o indirectamente a su autoridad. En mi citada circular de 4 de Agosto recomendaba con especial interés a los gobernadores de provincia el mayor cuidado en procurar que la acción administrativa se ejerciese con rapidez, acierto y moralidad.

Más que nunca es ahora preciso atender a la realización de estos fines. La situación de hoy dista mucho de ser la que por confusión de los días era en Octubre último.

A la calma y serenidad de entonces han sucedido el descontento y la agitación: el órbita está quebrantado, la hacienda amenazada de graves y serios peligros, la paz pública comprometida, ruivados los partidos, producidos los ideas: y todas estas causas han producido unas naturales y funestas consecuencias en la Administración, cuyo desconcierto exige un pronto y eficaz remedio. No es ciertamente cosa fácil aplicarle: pero V. S. debe encontrar en la dificultad misma de la empresa estímulo a su celo y satisfacción a su patriotismo, y dedicarse con infatigable perseverancia a vencerla, tomando para ello por guía la voz de la opinión y las reclamaciones de los interesados, que de una manera infalible le harán conocer el origen de los abusos y le pondrán en camino de corregirlos.

Basan las anteriores observaciones para que el Jefe comprenda cuál ha de ser la política del Gobierno, y V. S. pueda ayudar a desarrollarla en lo que de su autoridad dependa. Fundada ante todo y sobre todo en el principio de justicia y libertad, esta política no se opone, antes bien contribuye eficaz y positivamente a la realización y mantenimiento del órden, así moral como material. No espere ciertamente el Gobierno que sus actos puedan excitar de los censuras de la oposición: la oposición de los adversarios políticos, aun siendo apasionada y violenta, es la más firme y natural garantía contra los abusos y los errores de los poderes públicos; y el Gobierno, seguro de sí mismo, aceptará con reconocimiento las disenterasadas advertencias de los hombres de buena fe: sufrirá con resignación los enconados é injustos ataques de los intransigentes; y si, lo que no cree ni espera, hubiese de sucumbir sin haber dominado las inmensas dificultades y los graves peligros que a la situación rodean, tranquilo en su conciencia, le quedará siempre la satisfacción de haber intentado con rectitud y energía la noble empresa de regenerar a su patria por medio de la libertad.

Madrid 25 de Junio de 1872.—Ruiz Zorrilla.—Señor gobernador de la provincia de....

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 26 DE JUNIO DE 1872.

### SOBRE LA EXPOSICION

DE LOS ALFONSO Puros.

Hace pocos días hicimos ligeras consideraciones sobre el manifiesto de Montpensier, y el de sus amigos. Entonces compelmolos la triste suerte de don Isabel, reducida por los hombres a quienes colmó de favores, a poner a su hijo en manos de un hombre que se condujo ingratamente, y enemigo el más temible de la madre y del hijo. Vámos hoy a decir breves palabras sobre las que han dirigido a la augusta y desgraciada señora las que hacen más noble alarde de mantenerse fieles a su causa y de no olvidar sus beneficios.

Algunos hombres, cuyas intenciones no juzgamos, comprendiendo la magnitud del dolor que a su reina debió causar la respuesta a la carta del duque de Montpensier, han querido mitigarlo enviándole la carta-manifiesto que publicamos ayer.

Laudable intento es siempre el de consolar al afligido; mas el consuelo que a la reina envían en esta ocasión sus partidarios, ¡qué triste es cuán ineficaz ha de ser!

Comenzan los expositores (que no sabemos a punto fijo cuántos ni quiénes son), recordando que siempre y constantemente han defendido los derechos de la dinastía legítima, y conservando intacto el depósito de sus doctrinas, no las ocultaron ni en aquellos

momentos en que el estruendo de instituciones seculares que se derrumbaban, y el vocerío de muchedumbres seducidas, ponían espanto en los corazones más enteros. Si don Isabel, al leer esto ha procurado, como lo hemos hecho nosotros, recordarlos acontecimientos de estos últimos años, habránse preguntado probablemente ¿en dónde estaban esos platónicos defensores cuando mis tropas marchaban a Andalucía, desprovistas de municiones y de víveres? ¿Qué hicieron cuando mi Gobierno me dejó sola, enteramente sola, en San Sebastián? ¿Qué, para impedir que el general Concha entregase a los revolucionarios el depósito de la autoridad que le confió? ¡Ah! Sólo tuvo que pasar la frontera; desde país extraño el vocerío de las muchedumbres, seducidas contra mí; se me atacó villanamente en la prensa y en las Cortes; hubo de haber hasta las heces el casol de la amargura y de la vil injuria... y esos defensores míos ¿qué hicieron?

Estas consideraciones, que naturalmente se habrán ocurrido a don Isabel, porque se ocurren a cualquiera, son bien poco a propósito para dar consuelo a su corazón.

Pero si de tan poco puede servir esta parte del manifiesto, la que sigue habrá de haber hecho sufrir horriblemente a la augusta señora.

Los autores de la exposición, que no supieron defender el trono ni acompañar a su reina, no piensan tampoco en romper ninguna lanza para restablecerla. Todo lo esperan de la fuerza irresistible de los sucesos y de los medios que autorizan las actuales leyes.

La fuerza irresistible de los sucesos! En ese caso, ¿para qué les necesitaba la reina? ¿qué favor les daría? Cuando la fuerza irresistible de los sucesos trajera a don Isabel o a su hijo al trono español, no le faltarían aduladores y consejeros bastantes para poder prescindir de los que propiamente se llamarían, aumentan ahora su pena.

No comentaremos la frase de que tampoco han de contribuir a la desaparición de las actuales leyes fuera de las vías legales, para que no parezca que excitamos a la rebelión; pero oremos que esos buenos señores habrían procedido con más nobleza guardando un respetuoso silencio, que no diciendo, a la augusta señora: «Señora, tenéis razón; el derecho está de vuestra parte: vuestro hijo debe ser rey de España; lo reconocemos, y lo proclamamos; pero vuestros enemigos, que por consiguiente reconocen por enemigos del derecho, han tomado sus disposiciones para impedir que el derecho sea restablecido, y nosotros no queremos hacer nada para que desaparezca lo que creemos usurpación, nada más que lo que los usurpadores nos dejan hacer. Mientras tanto tened paciencia».

A esto se reducen, llamamente expuestos, los ofrecimientos que a la reina Isabel hacen sus entusiastas partidarios.

Pero hay todavía algo más lamentable que esto, que por sí solo sería una sangrienta burla, si hubiese sido pensado y escrito por hombres menos formales y bien intencionados.

Y es que para cuando «por la fuerza irresistible de los acontecimientos, ó por los medios que autorizan las actuales leyes, a cuya desaparición tampoco han de contribuir fuera de las vías legales», se verifique la restauración isabelina o alfoncina, esos señores previenen desde ahora a su reina que desaparezca uno de los medios en que para asegurar su trono podría pensar, y en el que probablemente ha pensado.

Si es verdad, como no se puede dudar, que don Isabel consultó por algún tiempo en el proyecto de la regencia de Montpensier; si es cierto que ahora mismo consiente, a falta de otro proyecto mejor, la protesta que parece a primera vista un argumento de fidelidad, se convierte en una protesta contra la conducta y la política de su reina. Un gran parte de la exposición versa sobre los inconvenientes que a la dinastía y a la Nación traería la proyectada regencia: no está mal indicado; ciertamente; pero a proporción que están más claramente expresados, aparece también más clara la censura de quien a ellos se resigna.

El manifiesto podría resumirse en estas pocas palabras: Señora, nosotros, que somos los fieles y los leales, no pensamos hacer más por vos que lo que hemos hecho hasta ahora; pero sabed que si la fuerza irresistible de los acontecimientos, ó los que os han desazonado volviésemos a colocarnos en el trono, nosotros nos oponemos al proyecto que se os atribuye de poner a vuestro hijo bajo la tutela del que fué vuestro mayor enemigo.

En cuanto a principios, los moderados profesan los mismos que en 1868, los mismos que hundieron el trono: Cortes parlamentarias con mayorías compradas ó fideicomitadas; Concordato mal cumplido; enseñanza dictada por el Gobierno; exclusión de las órdenes religiosas; la Iglesia oprimida por las regalías; reconocimiento de los hechos consumados, aunque entre ellos se cuente el destronamiento del Sumo Pontífice, y además «cuantas concesiones sean posibles a cuantos se propongan el mismo fin, sean individuos ó partidos».

Y ¿en dónde han trazado los moderados los límites de lo posible? Si el entronizamiento de D. Alfonso lo exige, ¿no habrá moderados dispuestos a transigir con Romero Ortiz, el perseguidor de las comunidades religiosas y de las conferencias de San Vicente de Paul; con Ruiz Zorrilla, el autor del decreto de incautación de la propiedad de las iglesias; con Echegaray, el partidario de la supresión del Catolicismo en las escuelas; con Montero Ríos, el arreglador del Clero? En este punto, la exposición de los alfonso puros no da garantía alguna; muy al contrario, en ella hay un párrafo que no creemos que se hayan atrevido a firmar algunas personas de cuyas convicciones y de cuya rectitud de juicio tenemos mejor concepto que el que nos harían formar estas desdichadas líneas. «Nosotros, dice la exposición, tenemos por amigos y consideramos como naturales aliados, a todos los que por cualquier camino, dentro de los medios legales, se propongan llegar al triunfo de la legitimidad dinástica... No pretendemos que con la restauración de la monarquía legítima coincida el triunfo de las doctrinas de nuestro partido».

Tales son los medios revolucionarios que los restauradores liberales.

¡Pobre España, si Dios no le conciliara otra restauración que la que quieren los moderados!

### SUBLEVACION CARLISTA.

Continúa la escasez de noticias de la guerra, limitándose la mayor parte de los periódicos a reproducir las noticias oficiales.

De Cataluña llegan noticias graves, lo cual hace decir al *Diario del Pueblo*:

«Hay corrientes rumores de que la situación de Cataluña se agrava por momentos. ¿Podremos saber qué ocurre en el Principado?»

El mismo periódico dice:

«Una pequeña partida carlista compuesta de unos 60 hombres, mandados por Barracout de Basall, estuvo el día 22 en Navata; de allí se dirigió a Lladó, y ante el amanecer pernoctaron en Albán».

Parece que esta partida no tiene más objeto que proteger la entrada de caballos é efectos de guerra, conduciéndolos al grueso de la facción que tiene su cuartel general por la parte de Hostalrich.

«Hay se ha dicho que el general Moriones pasará a Vizcaya, con objeto de terminar la pacificación de aquella provincia».

«Se ha autorizado al general en jefe del ejército del Norte para fortificar la ciudad de Talalla».

«Ayer, en el tran de las seis y media, salieron de Valladolid, con dirección a Asturias, dos compañías del regimiento de infantería de Córdoba, que se encontraban allí de guarnición. Segun nemos oído, esta fuerza va a incorporarse a las columnas que operan en el Principado».

«Se ha dispuesto que la guarnición de Burgos se aumente con una batallón de artillería».

La *Correspondencia*, a falta de otras noticias satisfactorias para la situación, se contenta con dar las siguientes:

«La facción Tristany sigue activamente perseguida por tres columnas».

«El brigadier Sr. Hitalgo saldrá mañana para Cataluña, donde tomará el mando de una brigada».

«Esta mañana ha llegado a Pamplona el general en jefe del ejército del Norte, Sr. Moriones».

«Una pequeña columna del ejército batió ayer en Peradillo (Ciudad Real), a una partida faciosa, haciéndola cuatr prisioneros y matándola dos caballos».

Leemos en *El Combate*:

«Puede que en el Norte, al acabarse una sublevación, del principio otra; los síntomas, por lo menos, así lo indican».

«Se nos asegura que han sido tomadas a los soldados amateistas algunas piezas de artillería por las tropas carlistas, por una carga a la bayoneta, por cuyo motivo han salido de esta capital algunas piezas de artillería con destino al Norte».

«Será posible saber lo que de cierto pasa en las Provincias Vascongadas?»

Leemos en *La Política*:

«Castellá vaga por los alrededores de Barga, libre de las columnas que iban en su persecución, lo cual le ha dado tiempo para racionar y municionar su partida, a la cual se ha agregado la de Parrot, con 18 ó 20 extranjeros».

Es cosa averiguada y resuelta que D. Alfonso de Borbon y de Este está en Cataluña».

Dice *El Imparcial*:

«Nos aseguraron anoche que hoy debe celebrarse en la residencia del Pretendiente D. Carlos un gran consejo al que asistirán, entre otros, los Sres. Urquiza y Carras. Parece que el objeto de esta reunión es el de exponer a D. Carlos el verdadero estado de la insurrección y aconsejarle que dé orden para que se retiren a sus casas los pocos que todavía se hallan con las armas en la mano».

Acaso en vez de esa orden se dé otra en muy distinto sentido, como lo dejan sospechar las mismas noticias ministeriales. El mismo *Imparcial*, haciéndose cargo de lo que ha dicho *El Universal* de la entrada en España del general Cathelineau con sus ayudantes Delavigne y Calderon, dice:

«Se cree que vengán a preparar la entrada de D. Carlos».

Segun *El Imparcial*, el día 21 estuvo en Bayona Carasa, quien se cree ha celebrado una conferencia con D. Carlos.

El parte oficial de la acción de Breda, dirigido por Saballs al general Tristany, dice así:

«*Ejército Real de Cataluña*.—Segunda Comandancia de la provincia de Gerona».

«Excmo. señor: En el anterior parte habré visto V. E. la brillante acción sostenida por nuestras armas el 19 del actual entre Arbúcies y Breda, término de San Felip de Buixens, sitio denominado Casa Hortas. Ahora debo comunicar a V. E. algunos detalles».

«Perseguido por la columna del coronel Keller, regimiento de Navarra 25 de línea, en el sitio arriba mencionado, y en frente del enemigo hubo de tomar posiciones M. fuerza se componía de 350 a 400 infantes con 8 caballos. Estos no intervinieron en el combate, y si anunciaron sólo la aproximación del enemigo».

«Aún no había tomado las posiciones cuando el enemigo me atacó con sus disparos. El fuego empezó a las cuatro de la tarde, y duró hasta que la noche vino a cubrirnos con su manto. El resultado definitivo no pudo ser más glorioso: para nuestras armas, poco además de haber sufrido el enemigo 100 a 125 bajas, entre muertos y heridos, contados entre los primeros el teniente coronel y algún oficial de bastante graduación, figura entre los segundos el coronel que mandaba la columna».

«También tengo que comunicar a V. E. que hice 5 prisioneros, uno de los cuales es hermano del marqués de las Cuatro Torres, graduado de comandante».

«Tres veces tomamos las posiciones del enemigo a la bayoneta. A no encerrarse en dos casas continuas al sitio del combate, ni uno siquiera hubiera quedado».

«Recomiendo muy particularmente al comandante Sr. Frigola, que sostuvo la posición que le confió de un modo bizarro y digno».

«El coronel Huguet se portó como un cumplido militar».

«En fin, estoy satisfecho de todos los míos. A todos los considero muy dignos».

«Nuestras pérdidas consistieron en tres muertos y cinco heridos levemente».

«Lo que comunico a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes».

«Dios guarde a V. E. muchos años. San Hilario 20 de Junio de 1872.—Francisco Saballs».

«Excmo. señor comandante general del Principado, D. Rafael Tristany».

Escriben de Prats de Lluçanés a *La Es-*

*peranza*:

«Desde que los carlistas dieron la batida a las tropas de D. Amado en las cercanías de Baga, jamás han visto al enemigo ni de cerca ni de le-

jos, siendo ellos dueños absolutos de la alta montaña, pasando días enteros en las poblaciones más notables: en el día 15 del actual al medio día llegó a esta de Prats el Sr. D. Juan Castellá con unos 300 hombres, habiendo dejado las otras fuerzas en la parte de la Cor; la gente que llevaba estaba muy alegre y animosa, rondando toda la tarde por la villa con cantos patrióticos, hasta que a las 7 se oyó el toque de corneta y formados todos en la plaza rezaron juntos el Santo Rosario; a las 11 de la noche se retiraron las compañías que daban la señal de la población, y el mismo Viático a un enfermo de los señores Vicarios con el Santísimo, estaba afrodillado ya una escolta, rindiendo sus armas al Dios de los ejércitos, acompañándole en su ida y vuelta. El domingo 16 a las ocho oyeron la santa misa, ocupando Castellá y demás fieles el presbiterio; en la misma mañana algunos recibieron los Santos Sacramentos de Penitencia y Eucaristía; a las cuatro de la tarde se marcharon y la población en masa salió a despedirlos, y fué tanto el entusiasmo, que muchos los acompañaron más de un cuarto de hora distante».

Muy buenos recuerdos han dejado, pues que ni amigos ni adversarios saben en qué tildarlos por su buen porte, pagándolo todo religiosamente, sin que persona alguna haya sido insultada, y por el contrario, respetados todos los matices políticos».

Del *Boletín de la guerra* tomamos las siguientes noticias:

«Segun cartas que tenemos a la vista, las columnas de las provincias vascas se han subdividido en varias facciones, adoptando un plan nuevo de campaña para burlar la persecución de las tropas del Gobierno, y reorganizarse de nuevo cuando y cómo les convenga. Por más que los periódicos ministeriales se empeñen en hacer creer que en el Norte está terminada la insurrección, el tiempo se encargará de hacer ver todo lo contrario».

«Nos escriben de Ciudad Real que el encuentro que tuvo la columna que opera en aquella provincia con las tropas del Gobierno en Peradillo, fué muy reñido; habiendo resultado bastantes bajas de una y otra parte».

«En la Sierra Gestara, en Asturias, se está organizando una partida carlista, a la que regularmente se le reunirán las dos que ya operaban en la misma provincia».

El estado en que se halla Cataluña, todos los periódicos convienen en que es gravísimo. Las tropas del Gobierno llevan hasta hoy la peor parte, y la prueba evidente está en los refuerzos que diariamente se mandan.

El *Diario Español*, que nada tiene de carlista, confirma nuestro aserto en las siguientes líneas:

«Once días lleva hoy de ministro de la Guerra el general Córdova, y le faltan nueve para cumplir su compromiso de que a los veinte estaría concluida la insurrección carlista. Esta, si bien ha disminuido algo en varios puntos del Norte, ha aumentado en cambio en Cataluña».

«Las cartas de Barcelona recibidas hoy pintan con negros colores la situación del Principado. Poco, dicen, podrá adelantarse Baldrich; es un buen guerrillero, pero nada más, no sirve para general en jefe, y además goza de muy poco prestigio entre ciertas gentes que aquí valen mucho. Su proclama-alocución no ha gustado, y por lo demás, las partidas carlistas aumentan. Es seguro que el hermano del duque de Madrid se halla con Tristany».

La *Gaceta* de hoy dice lo siguiente:

«Provincias Vascongadas y Navarra.—La facción del cabecilla Asala, compuesta de 150 hombres, fué alcanzada anteyor en las inmediaciones de Ubeida por el primer batallón del regimiento del Rey y una sección de húsares de Pavia, dispersándose a los primeros disparos, y tomando el grupo mayor la dirección de Arratia: se cogieron por las tropas dos prisioneros, dos caballos y algunas armas y municiones».

El general Acosta, después de una larga jornada, logró dar alcance más allá de Apamatonasterio a la facción Velasco, que se ha dispersado en varias direcciones, refugiándose en la Peña de Urquiolu. En este encuentro, después de causarse algunas bajas en hombres y caballos, se han cogido 10 prisioneros, varias armas y efectos de guerra, y dos carros con las raciones que habían sacado y que no tuvieron tiempo de repartir».

El brigadier Salcedo desde Guernica persigue activamente a las facciones de Aspe y Goiricuá, que se dirigen a Aulestia».

Segun las presentaciones é indulto en este distrito, habiéndolo efectuado 88 desde los partes anteriores».

Cataluña.—La facción Tristany se halla en la provincia de Barcelona perseguida por tres fuertes columnas, y las demás partidas que recorren aquel territorio sufren igual persecución».

En dicho distrito se acogen también é indulto varios individuos, habiéndolo verificado nueve armas en la provincia de Tarragona».

Andalucía y Extremadura.—Las dos partidas levantadas en la provincia de Cáceres huyen de la persecución que se las hace, habiéndose dispersado una de ellas al ser alcanzadas en Restanosa por una columna del regimiento de Asturias».

Galicia.—Los restos de la partida que se levantó en la provincia de Orense se refugiaron en la sierra de Jesterá; y habiendo sido alcanzados por una columna de carabineros, penetraron en Portugal por la parte de Castroliboreiro».

Castilla la Nueva.—Una pequeña columna que ha salido de Ciudad Real logró dar alcance en Peralvillo a una facción, cogiéndole cuatro prisioneros, dos caballos y algunas armas y efectos de guerra».

En el resto de la Península no ocurre novedad».

Por fin ha aparecido en la *Gaceta* la circular del Sr. Ruiz Zorrilla, que ya empezábamos a temer que se le quedase en el tintero, como al Sr. Rivero las suyas.

El documento es demasiado pesado para ser leído de un tirón en estos días de tanto calor. Su interés casi nulo; su literatura progresista. En punto a doctrina es la circular un documento bastante pobre. Todo su contenido podría reducirse a un par de líneas, que no más se necesita para decir que el partido radical ha sido muy calumniado, que no es perturbador ni enemigo de la propiedad; que sostendrá íntegra la Constitución, respetando escrupulosamente los derechos de todos los ciudadanos, y que por este medio restablecerá el órden moral y material, acabando con la intranquilidad que reina en las conciencias y la anarquía que domina en las ideas, sin olvidar por supuesto la consabida nivelación de los gastos con los ingresos.

Estas son las generalidades que llenan tres columnas de la *Gaceta*, con algunas particularidades sobre las que hemos de llamar la atención.

Es una de ellas la promesa de establecer el jurado en cumplimiento de lo que prescribe la Constitución. Es otra la promesa de que se organizará el ejército y la armada sobre bases que hagan de la fuerza militar una verdadera institución nacional y permitan la inmediata abolición de las quintas y matrículas de mar.

Una y otra promesa se han hecho repetidas veces desde el poder y desde la oposición por los revolucionarios setembrinos y es muy probable que la revolución termine sin que se hayan cumplido ni la una ni la otra. En cuanto al servicio militar nadie nos gana en deseos de que el sistema penosísimo de quintas y matrículas sea reemplazado por otro menos sensible para los pueblos y más equitativo; mas en cuanto al jurado el país debe encontrarse muy satisfecho de que no haya caído sobre él semejante calamidad. No diríamos lo mismo si se tratase solo de establecer el jurado para los delitos de imprenta y aun para los delitos meramente políticos. Para unos y otros podría establecerse por hoy con ventaja esa clase de tribunales en razón a las circunstancias porque atravesamos y nada más.

En el mismísimo párrafo en que se habla del jurado y de las quintas, nos encaja el señor Ruiz Zorrilla unas cuantas líneas sobre los funestos hábitos de intolerancia religiosa arraigados por el absolutismo, que lo mismo tienen que ver con lo que antecede como con el *chascido* del general Espartero.

En los párrafos destinados a la cuestión de Hacienda encontramos la condenación de los proyectos del Sr. Camacho y la promesa de que no se obrará sin acuerdo de los acreedores en lo que a ellos se refiera.

El párrafo relativo a Ultramar no es tan malo como podía temerse de los radicales. En honor de la verdad, corresponde a lo que siempre hemos oído al Sr. Ruiz Zorrilla. Quiere este, ante todo, sofocar la insurrección; pero promete, para después desdichadas reformas; lo cual equivale a deshacer con una mano lo que con la otra se hace.

Uno de los últimos párrafos de la circular trata del derecho de asociación, ó sea de la *Internacional*, pues a esta sociedad se refiere el Sr. Ruiz Zorrilla.

El presidente del Consejo de ministros ha descubierto que nuestras antiguas leyes de Partida pueden invocarse en apoyo de la jerga de nuestros revolucionarios sobre lo que debe entenderse por moral pública. Nada tienen que ver con esta, segun la circular, los sistemas políticos, filosóficos y económicos; y en último resultado, si bien se analizan sus palabras, parece que el Sr. Ruiz Zorrilla solo excluye de los fines del derecho de asociación los actos contra la honestidad. Lo absurdo de la doctrina expuesta en la circular, salta a la vista sin necesidad de comentarios. Basta ver que se trae a cuento para apoyar un artículo de la Constitución de 1869, una ley de la España antigua y tradicional, en la que la moral pública era la moral cristiana, única definida y clara, y que se puede invocar en las leyes civiles de manera que a nadie le quepa duda de lo que se quiere decir.

Intúl es recordar aquí lo mucho que ya se ha dicho en diferentes ocasiones, y a propósito de la *Internacional*, sobre la vaguedad y falta de sentido de las palabras moral pública, cuando se prescinde de la moral católica. Intúl es también repetir cuán absurdo es conceder derechos para la difusión de todas las teorías, y negarlos para la aplicación de las mismas, para los actos que son consecuencia de aquellas.

La *Internacional* está de enhorabuena con el advenimiento de los radicales, por más que no haya tenido mucho que sufrir por parte de los conservadores liberales.

Van aclarándose ya algo los sucesos de Jerez de la Frontera; los periódicos y cartas de la localidad dan noticias interesantes acerca del movimiento republicano, cuya importancia y trascendencia es imposible desconocer.

El *Progreso*, diario de aquella ciudad, encabeza su último número con los párrafos que copiamos más abajo, en los cuales asegura que la importancia del movimiento era grande y que los sublevados tenían desde antemano fragnado su plan, el cual no está abandonado todavía:

«Siguiendo objeto de la atención y del interés público todo lo que se relacione con los excreables sucesos del sábado. La tranquilidad, como digimos en nuestro número del domingo, quedó restablecida desde las ocho de la noche del sábado. Vencidos los insurrectos de la barricada formada en las cercanías de la iglesia de San Juan, en cuyo templo cometieron las más abominables profanaciones, prisioneros unos y huidos otros, no se volvió a ver ninguno de ellos mas que en las cercanías del ferro-carril, donde la Guardia civil, contestando a una agresión, dejó muerto a uno que se había apoderado de las armas y equipo de un guardia rural a quien horas antes habían preso y desarmado».

Desde el domingo por la mañana la ciudad ha recobrado su aspecto ordinario, si bien en la tarde de dicho día y ayer ha sido la concurrencia en las calles menor que la que en tales días era natural se viese».

Las activas gestiones que se vienen practicando en averiguación del origen de los sucesos que son objeto de universal reprobación, van, por desgracia, demostrando que existía un plan tan vasto como horrible para llenar de luto y de ruina nuestra hermosa población. Se ha encontrado un gran depósito de bombas ó granadas explosivas, semejantes en su construcción a una granadera. Además se ha sorprendido otro depósito de objetos destinados a la construcción de instrumentos fulminantes, y se está a la pista, segun se nos dice, de otros varios depósitos de objetos incendiarios».

El asombro, el horror y lo indignación que tales descubrimientos producen en el público no necesitamos enunciarlos. ¿Qué pasaba aquí para que nadie pensara en preparar en el silencio esa espantosa obra de destrucción?

Una carta recibida de persona respetable de Jerez, añade nuevos detalles que no hemos visto en ningún periódico. Segun ella, fué maltratado el Cura de San Juan, al cual robaron más de setenta duros, cometiendo en la iglesia profanaciones y escándalos que prueban la clase de gente que eran los sublevados».

La casa del señor marqués de Casa-Pabon fué también saqueada, llevándose los insurrectos cuanto encontraron a mano, sufriendo igual suerte la de los Sres. Zaldivar».

El número de los sublevados era, segun las versiones más autorizadas, de 1,500, los cuales hubieran dado un día de horrores a la



población, á no haber sido tan pronto rechazados.

La autoridad local publicó un bando prometiendo que los culpables serían castigados, y calmando á los vecinos pacíficos, justamente alarmados. Al día siguiente se hicieron multitud de prisiones, procurando averiguar el origen y los móviles de lo sucedido, sin que hasta ahora haya resultado nada de sus investigaciones.

La creencia general es que estos acontecimientos no son más que un chispazo de otros más terribles, los cuales no se harán esperar mucho tiempo, habiéndose ya de una vasta asociación de los campesinos del país, los cuales están organizándose para lanzarse en un día dado sobre las poblaciones.

Cartas recibidas ayer, y de las cuales hicimos mención en nuestra última hora, aseguran que entre las personas de acción habían reunido algunos miles de duros para los gastos primeros y más indispensables, dando á las que habían entregado cantidades un papel al interés del 8 por 100, pagadero el día del triunfo de la república.

Lo que de todos modos está probado, es que los mil quinientos hombres que atacaron á Jerez estaban reclutados entre los trabajadores del campo, siendo muy escaso el número de los que se le unieron de aquella población, y estos de la última clase social.

Todas estas noticias inspiran al *Comercio* de Cádiz tristes reflexiones, asegurando que nunca se ha visto estado semejante al actual, teniendo, como tenemos, la guerra civil en los campos y la revolución en las capitales, todo lo cual mantiene un estado tal de agitación, que no parece sino que la pobre España se ha convertido en un infierno.

Esto, como saben muy bien nuestros lectores, no nos coge de susto, pero consuélese el periódico gaditano, que no es más que el principio de lo que después ha de venir para castigo de muchos y enseñanza de todos.

De la provincia de Cádiz, con fecha 24 de Junio, nos escriben algunos carlistas indignados contra *La Epoca* del 21, que supone intencionalmente al partido católico-monárquico y los socialistas que acaban de alzarse en armas en Andalucía.

En dicha carta se nos dan algunos interesantes pormenores acerca del movimiento de Jerez.

El plan de los socialistas era salir al campo en partidas sueltas de ocho, diez y quince hombres, que en suficiente número se habían de diseminar por los términos de Jerez, el Puerto y Sanlúcar de Barrameda, y cuando las tropas saliesen en su persecución, replegarse á las ciudades y saquear el Banco de Jerez y todas las casas de dinero, derramando el vino de las bodegas é incendiando cuanto hallaran á mano para espantar el terror.

Una prueba del comienzo, dicen nuestros corresponsales, la tiene Vd. en lo acaecido en la parroquia de San Juan de Jerez, indignamente profanada y robada, y en el incendio del caserío de Pemartín.

Después del saqueo, los socialistas trataban de retirarse por Almonte á Portugal, deponer las armas y repartirse el dinero.

Esto era lo convenido, pero afortunadamente no estaban conformes los republicanos del comité de Jerez y los recibieron á tiros. Uno de los de la junta que trató de apaciguarlos salió herido.

Si la república se proclama, añaden, en Andalucía por lo menos será socialista, y presenciaremos escenas horribles ante las cuales quedarán eclipsadas las de la *Commune* de París.

Mucho se habla estos días de movimientos republicanos; pero más aún de movimientos alfonsoinos.

Dícese que no se harán esperar muchos días, y que se adelantarán á los socialistas.

Si así ha de ser, tienen que apresurar el paso.

Dice *El Universal*, uno de los órganos del Gobierno:

«Según noticias oficiales, parece que hoy han penetrado por la frontera de España el general Cathelineau con sus ayudantes Casimiro Delavigne y Calderon. Se cree que su objeto será preparar alojamiento á D. Carlos.»

«Estas noticias, añade *El Punte de Alcala*, demuestran por sí solas que la insurrección, lejos de estar próxima á desaparecer, como se venía diciendo, amenaza tomar mayor intensidad.»

Leemos en *La Independencia* de Barcelona:

«Según nos escribe nuestro corresponsal de Vendrell, uno de estos pasados días llegaron á aquella villa cuatro prisioneros del ejército, que habían hecho los carlistas en el encuentro de Monnell y á los cuales concedieron libertad incondicionalmente.

Al día siguiente llegó también un teniente prisionero en el propio encuentro, puesto asimismo en libertad por los carlistas.

El día 22 permanecieron en la propia villa dos columnas, una de carabineros y otra del regimiento de Ibañeta y dos compañías de migueles, cuyas fuerzas al parecer tenían orden de salir á las dos de la madrugada de anteayer, en persecución de los carlistas.»

*La Imprenta* dice:

«De Girona nos escriben confirmando la noticia de haberse dividido las fuerzas carlistas después de la acción de Arbucias. Nos añaden que una de ellas ha entrado en la provincia de Girona quedando al mando de Tristany, y que hay el propósito de reforzar las partidas una vez que termine la siesta. Mientras dure esta operación los carlistas permanecerán en sus casas recogiendo las mieses. Como esto mismo están practicando los carlistas de otras comarcas, las autoridades deben tenerlo muy presente.»

Entre las noticias de la guerra que dan en el ministerio de la Gobernación á los periódicos ministeriales, leemos lo siguiente:

«CÁDIZ.—En Sanlúcar el Bijo se alzó ayer el orden, haciendo armas algunos vecinos del pueblo contra siete guardias civiles. De Placencia salieron fuerzas para sofocar el motín y el orden quedaba ya restablecido.

Se forma causa á los revoltosos, de los que hay dos heridos y varios presos.»

Dice *El Universal*:

«Hoy ha circulado el rumor de que uno de los regimientos de infantería que operaban en Cata-

luña se había pasado á las filas enemigas; rumor que por referirse á un hecho tan grave no podemos acoger sin gran reserva. Ni por correspondencias particulares, ni por noticias de origen oficial se halla confirmado.»

A las oportunas preguntas que hacia ayer *El Eco de España* acerca de la legalidad que se establecería cuando viniera D. Alfonso, contesta *El Tiempo* contando el cuento de aquel extranjero que visitando el panteón del Escorial iba preguntando dónde se enterraría el rey que á la sazón vivía, y su hijo y su nieto y su biznieto. Cansado el fraile que acompañaba al extranjero de semejantes preguntas, contestó á la quinta ó sexta de esta manera:

«A eso podrá contestarle el lego que le acompañe cuando llegue á morir ese príncipe de que me habla.

Moraleja del cuento.

Que venga D. Alfonso, sea como quiera, y después convendremos en cualquier cosa á andaremos á sartanazos, y seguiremos de insurrección en insurrección dando tumbos por el camino de la civilización y del progreso para salvar el orden.

Dice *El Diario Español*, confirmando lo que habíamos dicho nosotros, que han sido declarados cesantes todos los administradores subalternos de Correos, los de Rentas y los de Aduanas. Sería más sencillo decir que serán muy pocos los empleados que queden de los que había al entrar este ministerio. Solo algunos radicales que habían quedado amparados por altas sombras permanecerán en sus puestos. *La Razón* es completa. A eso vienen las comisiones de provincias; eso piden todos los radicales; eso necesitan para crear escuela y feligreses.

Los marinos, según parece, se han quejado de que se saquen los fusiles de los arsenales para armar voluntarios, y *La Correspondencia* les dice que se aguanten y callen, en los siguientes términos:

«Asegura un colega que están disgustados algunos marinos por haberse dispuesto la entrega de armas que se hallaban reservadas en los parques de los arsenales. No sabemos si algunos marinos pensarán así; pero otros creen que no siendo suyas las armas, sino de la nación, y necesitándolas esta para emplearlas en defensa de la libertad, bien pueden y deben entregarse, así como entregar los buques y hasta la existencia si llega el caso en favor de los mismos intereses que van á proteger las armas inactivas de los arsenales.»

Leemos en *El Debate*:

«Parece cierto que para la secretaría de un gobierno de provincia ha sido nombrado un sujeto, como diría *El Imparcial*, procedido por un grave delito hace poco tiempo, y cuyo nombramiento no quiso firmar, por estas causas, allí en su tiempo, el Sr. Rivero.

«Por Dios, Sr. D. Manuel, mire Vd. lo que hace.»

Lo que el Gobierno dice en la circular respecto á la insurrección carlista, merece ser meditado, porque hay poca claridad en el pensamiento del ministerio. Parece que este procura intimidar á los vascongados para que dejen las armas y no es este el mejor medio de conseguirlo.

El Sr. Ruiz Zorrilla dice que el Gobierno «procurará extinguir de una vez para siempre ese foco de eternas conspiraciones y de insensatas esperanzas que arde en ciertas provincias y las mantiene en constante pugna con la soberanía nacional.»

Este párrafo misterioso no es muy político en las circunstancias actuales, en que los vascongados recordarán los amenazadores artículos que contra sus fueros y su Clero han escrito los periódicos radicales.

Nos escriben de Cataluña:

«El regimiento de Navarra que salió de Madrid para acompañar unas piezas de artillería que llegaron aquí, se dividió. Cuatro compañías fueron testroadas por Saballs; murió ya el coronel ó teniente coronel, según se dice, y está prisionero un capitán graduado, hermano del barón de los Cuatro Torres, conde del Asalto. Se trabaja para su canje. Las otras compañías fueron batidas por Castells. Es prodigioso lo que pasa y las victorias que se consiguen. Se pasan á las filas carlistas algunos oficiales y soldados.

Desde que les escribi ha habido algunos encuentros, y en todos vencedor Saballs. Le han muerto un joven zuavo, y la madre de este, que no sé de dónde ha venido, está aquí en el hospital, desolada siempre, gritando: ¡Mon Dieu! ¡mon Dieu! ¡mon fils mort!

Se asegura que hay cerca de Olot 2,000 carlistas, y de la tropa que había dentro se salieron algunos jefes y oficiales á unirse á ellos. Hay mucho deseo de aumentar las filas carlistas, pero Saballs dice que por ahora ya tiene la gente que necesita.

La tropa, que tiene recelo, y en especial los que han cumplido el tiempo de servicio y no les dan la licencia, sobre marchar de mala gana á batirse si tienen ocasión huyen.

Han llegado armas, y se dice de cañones, no sé si tres.

La operación de crédito renovada por el señor ministro de Hacienda y que estuvo á punto de producir una crisis, ha sido hecha con el señor marqués de Urquijo, según se aseguraba ayer en la Bolsa.

Este señor, á quien según parece no le asusta mucho la protesta de los conservadores, ha ampliado esta operación con objeto de que se pueda empezar el pago de los intereses de la deuda.

Veremos si se confirma la noticia.

Apenas hay periódico liberal que, más ó menos claramente, no confiese que la insurrección en Cataluña es muy poderosa. *La Libertad*, á quien ya no detienen las antiguas consideraciones ministeriales, dice hoy:

«Nuestro corresponsal de Tarragona, el señor D. F. de P. P., nos escribe una larga correspondencia pintando con los más negros colores la situación de la provincia, y rogándonos hagamos público que la prensa ministerial disfraza descaradamente lo que en Tarragona ocurre, pues en aquellos campos, —nos dice,—los carlistas merodean con toda libertad, siendo bastantes en número.

Consideraciones de patriotismo que nuestros lectores comprenderán nos vedan publicar muchas de las tristes noticias que nuestro amigo nos comunica; pero en vista de ellas no podemos menos de dirigirnos al Gobierno y exigirle, en

nombre de Tarragona, que ponga remedio á lo que allí ocurre, y que caso de divulgarse produciría un malísimo efecto en España entera.

No hay que hacerse ilusiones: el alzamiento carlista en Cataluña es serio, y si no tuviéramos la seguridad de que la prensa ministerial no ha de contestarnos, la preguntaríamos qué es lo que ha sucedido entre Hostalrich y Arbucias.

De lo sucedido en el campo que divide á ambos pueblos se nos dan dolorosas noticias, que no queremos crear hasta verlas confirmadas. Hable el Gobierno, hable claro; si la situación es ya tan apurada, armémonos todos y pongámonos en estado de defensa.»

Leemos en *El Irroas-bat* de Bilbao:

«El general Acosta opera por la parte de Guernica, habiendo dividido sus fuerzas en varias columnas.

—Velasco estaba ayer en Villaro con unos 300 hombres.

—Aspe se encuentra por la parte de Arteaga, cerca de Guernica, con menos de 100 hombres.

—Añoche á la una hicieron los facciosos algunos disparos sobre Guernica, donde había pernoctado una columna.

—Goleuria parece se halla en los montes sobre Lequeitio.

—Añoche dejaron á Villaro los cabecillas Velasco y el ex-alcalde de Ochandiano Maidagan, y se marcharon á Oñate, después de haber pedido 500 raciones.

La columna del Sr. Ansoategui se encontraba en Yurre á la misma hora.»

Una carta de Plasencia (Cáceres), fecha 23, dice:

«Además de los carabineros levantados en Zarza la Mayor y Ceclavin, á las ocho de esta noche, se ha recibido un parte del Guijo de Granadillo, pueblo distante cuatro leguas de esta, que á las once de esta mañana ha aparecido otra nueva, compuesta de 37 hombres á caballo y según el parte, piensan hacernos una visita esta noche, lo que no es de esperar, á no ser que se reuniesen las dos secciones de carabineros sublevados, formando un conjunto por lo menos de 200 hombres, por ser esta una población de alguna importancia.

Los guardias civiles en número de unos 30, el provincial, los serenos y los caladores de orden público, se han armado y esperan si llegara el caso defenderse y resistirlos desde el ayuntamiento.

Dice un periódico de Valladolid:

«Parece que entre los asociados á la *Internacional* de trabajadores, existe la idea de pedir el correspondiente permiso á la autoridad superior civil de la provincia, para continuar sus trabajos propagandistas y reanimar el abatido espíritu de los que, por efecto de las circunstancias, se habían alejado algún tanto de las doctrinas internacionalistas.»

En Madrid, según nuestras noticias, se agitan también mucho los internacionalistas, y hemos oído asegurar que se preparaba una reunión en uno de los circos, semejante á la que tuvo lugar el año pasado en el teatro de los Campos Elíseos, y donde se repetirán, más exagerados aún, los horribles principios que tienden á destruir á Dios, á la propiedad y á la familia.

El armamento de voluntarios va á dar disgustos al Gobierno.

Un periódico dice que se ha presentado al jefe del ministerio una comisión compuesta de notabilidades del partido federal para exigirle que el Gobierno declare terminantemente que es lo que piensa en la cuestión, puesto que pasan días y el ministerio permanece inactivo faltando á compromisos que sobre este particular había contraído. Los republicanos quieren que se juegue limpio, pues en otro caso tomarán sus medidas.

*La Epoca*, refiriéndose sin duda á este asunto, dice:

«Los republicanos excitaban al ministerio radical á que no pierda el tiempo en remover empleados, sino que adopte medidas de trascendencia para la revolución.

Por lo que en el partido republicano se vislumbra, la trégu de este cesará en cuanto los radicales se resistan á adoptar medidas que faciliten á los republicanos el acceso al poder.»

El Gobierno no puede menos de hacer algo, siquiera para calmar la impaciencia de sus aliados, y según *El Tiempo*, se ha pasado una circular á los gobiernos de provincia por el ministro respectivo, pidiéndoles una relación de los pueblos en que se ha disuelto la milicia ciudadana durante el mando de la situación anterior.

Por lo que se empieza.

Ayer conferenciaron con el Sr. Ruiz Zorrilla los Sres. Rivero y Gándara. Se hacen muchos comentarios sobre estas conferencias, especialmente sobre la del Sr. Gándara, de quien *La Política* dice:

«El general Gándara es hoy el lion del radicalismo, y tan pronto se dice que vuelve á palacio de jefe del cuarto del rey (D. Amadeo lo desea y más aún la reina) como que va de capitán general á Cuba, cosa esta última que quizá desea el más que la otra. El único obstáculo para el logro de este deseo es el recuerdo que evocan algunos, de que el nombre del general Gándara es fatídico en América, pues él fué quien tuvo la desgracia de evacuar á Santo Domingo.»

Una correspondencia dirigida desde Madrid al *Diario de Avisos* de Zaragoza, afirma que el día 22 por la noche firmó D. Amadeo, dejando la fecha en blanco, el decreto disolviendo las actuales Cortes y convocando otras nuevas.

Ignoramos si esta noticia es cierta, por más que creamos que aunque no lo sea, no debe hacerse esperar muchos días el citado decreto.

El día 22 del presente mes ha fallecido en Castellón el Ilmo. señor D. Antonio Luis Jordá y Soler, Obispo de la diócesis de Vich y uno de los Prelados más ilustres de la Iglesia española.

Todos los fieles de la diócesis han sentido un verdadero pesar por la muerte de su Prelado, que por espacio de seis años ha desempeñado las tareas de su ministerio episcopal con un celo verdaderamente evangélico.

Esperamos que el Señor se habrá dignado acoger en su seno el alma de tan virtuoso Prelado.

Los periódicos sagastinos y fronterizos siguen insertando y comentando los artículos

de la Constitución que prescriben que las Cortes estén abiertas á lo menos cuatro meses cada año, y que no se paguen contribuciones que no estén votadas por las Cámaras.

*La Prensa* recuerda también la solemne promesa de D. Amadeo, de seguir siempre el camino que le indicaran las mayorías parlamentarias «verdadero regulador de las monarquías constitucionales.»

Estas citas y recuerdos han de parecer en ciertos lugares tan importunos, por lo menos, como los artículos que publicaban los periódicos radicales antes de que su partido subiera al poder.

Dice un periódico fronterizo:

«Si quedan todavía entre nuestros amigos políticos algunos que alimenten ilusiones esperanzas respecto á la suerte que en la mente de los miembros está de antemano señalada á las actuales Cortes, tiempo es ya de que vayan desengañándose, así como también deben renunciar á la esperanza de que el Gobierno actual no obtenga el decreto de disolución, cuya publicación está retrasada únicamente para dar lugar á que se renueve por completo todo el personal de altos y bajos empleados.

A esos inocentes aconsejamos que reflexionen sobre el sentido que encierran las palabras del autorizado periódico ministerial *La Tertulia*.»

Estas palabras son:

«La suerte de las actuales Cortes está ya decidida; viene decidida desde el advenimiento al poder del partido radical; y esa incertidumbre de que nos habla *La Política*, no puede sentirse sino entre aquellos que se engañan á ellos mismos, ó que quieren engañar al país.

Por si esto no fuera bastante claro, *La Correspondencia* dice que «todavía no está decidida la fecha en que se reunirán las nuevas Cortes.» Y en otro lugar añade:

«Los republicanos, según cálculos que hacían esta tarde, de los distritos que les son favorables, se prometen traer, si hay libertad en la emisión del sufragio, 109 ó 110 diputados al próximo Congreso.

Al reproducir estas líneas el diario fronterizo, indicando que si las Cortes son disueltas los conservadores adoptarán el retraimiento, dice:

«Acaso podrán traer más, si como es de presumir, los partidos conservadores y los carlistas les dejan libre el campo para que compartan con los radicales las glorias de la próxima campaña electoral.»

Anteanoche, según escriben de Valladolid, maltrataron fuertemente los sombrereros que están en huelga, á otros de su profesión que habían vuelto al trabajo. Los agentes de la autoridad mediaron en la contienda, y consiguieron que no tomara proporciones.

Doña Isabel de Borbon, que no hace mucho tiempo se vio obligada á pagar una gruesa suma á un prestamista llamado Defus, ha sido condenada nuevamente al pago de cerca de 30,000 duros, como capital, costas é interés de una cantidad que la reclamaba el diamantista Melero, por compras hechas con motivo de la boda de la infanta Isabel con el conde de Girgenti.

El ministerio anterior concedió antes de su salida la gran cruz de Isabel la Católica al Sacerdote de Orense Sr. D. Ramon Bermudez Acevedo.

El gobernador de Vizcaya, Sr. Ossorio, no mandará á encargarse del mando de la provincia hasta que las diferentes comisiones que de la capital han venido á Madrid conferenciaron con el Sr. Ruiz Zorrilla con presencia de la nueva autoridad, según han solicitado.

Unos veinte manebos de fragua de los talleres generales de la estación del ferro-carril del Mediodía se han declarado ayer en huelga. El resto de los operarios ha continuado en su trabajo pacíficamente sin querer seguir á sus compañeros.

Dícese que ha sido declarado cesante el secretario del gobierno superior civil de la Habana, D. Agustín Santamaría.

Dice *El Correo Militar*:

«Suponemos que el señor capitán general de Cataluña no ignora que los carlistas han prometido fusilar á un teniente de carabineros que tienden en su poder, desde el caso de que el cabecilla Lacoloma, que se halla preso en Atazaras, fuese condenado á la última pena. Bueno será que se tenga esto presente con el fin de evitar tristes y funestas represalias.»

Dicen de Barcelona:

«Según se dice van á ser puestos á disposición del capitán general de este distrito los servicios del coronel Escoda.

Asegúrase además que el general Merelo será nombrado segundo cabo de esta capitania general.»

De mañana á pasado publicará *La Gaceta* el decreto declarando á la magistratura en la misma situación en que se hallaba el 2 de Octubre último, de que nos hemos ocupado recientemente.

El señor juez decano de Valencia ha dispuesto que los escribanos usen como medida preventiva para darse á conocer en los actos de servicio de una medallita de plata con las armas de España, y en el anverso la inscripción de *escribanos*, sujeta á una cinta negra con vivos encarnados, la cual deberá ir pendida á un ojal del frac ó levita, cuya medida ha sido puesta en conocimiento del excelentísimo señor regente de la Audiencia para su aprobación, elevándola además á superior conocimiento para su definitiva aprobación.

Creemos inútil hacer notar algunas reformas que la pronta y eficaz administración de justicia reclaman por creer innecesario hacer indicaciones en este punto.

Por el juzgado de Bande se cita y emplaza á D. Vicente Sabariego, de avanzada edad y barba canosa, general de las filas carlistas, para que se presente á declarar en la causa que se le sigue por rebelión.

Según *La Correspondencia*, en la plaza de Santa Bárbara, núm. 1, se ha cometido ayer un robo consistente en 23,000 rs. en billetes y metálico y varias alhajas, no habiendo sido habido el que se cree sea el autor, criado de la casa.

Los voluntarios de la libertad no empezarán á prestar el servicio de guardias hasta pasado mañana.

Así lo dice *La Correspondencia*.

Las medidas extraordinarias producen siempre

extraordinarios efectos. Hoy se pagaban los números para entrar en la Deuda á la presentación de cupones á razón de treinta duros por número.

Buen negocio para el infeliz que tenga que presentar cupones por valor de 140 rs!

Parece que el general Sanchez Bregua, á quien se le ha ofrecido la capitania general de Puerto-Rico, no ha aceptado el cargo por razones puramente particulares.

Se ha restablecido en su fuerza y vigor el decreto de 1.º de Agosto del año próximo pasado sobre el despacho de los recursos de alzada y revisión de expedientes de las direcciones generales de Hacienda.

Hay quien cree que no aceptando la subsecretaría de Guerra el Sr. Pampillon, será nombrado el Sr. Azcárraga.

Ignoramos el fundamento de la noticia relativa á haberse encargado del mando de Cuba al segundo cabo, general Ceballos.

Nada hay que confirme esta noticia.

Han sido declarados cesantes casi todos los administradores subalternos de correos. Igual suerte han sufrido los administradores de rentas y de aduanas. Se calcula pasan de 1,000 las cesantías expedidas por el ministerio de Hacienda.

Qué escándalo! Y todavía se pedirá administración y orden.

Leemos en *El Combate*:

«Algunos tenientes de alcalde decomisan el pan falta de peso, y el pan no parece. Hay quien decomisa 300 panes, y solo se sabe el paradero de ciento cincuenta.

Hacemos esta indicación á quien corresponda, teniendo en cuenta que hay asilos de beneficencia.

Item más: que, como el repeso se verifica en las primeras horas de la mañana, tienen los tahoneros buen cuidado de cumplir en la primera hornada, pero se desquitan en las siguientes.»

Nos parece que estas observaciones deben ser atendidas por quien corresponda.

No es cierto, dice un periódico, que en Consejo hayan sido rechazadas propuestas de altos funcionarios de Cuba presentadas por el Sr. Gasset que todavía no ha hecho propuesta alguna.

¿Pues no han asegurado algunos periódicos ministeriales que ha sido separado el actual gobernador de la Habana y nombrado otro en su lugar?

Los directores del ministerio de Hacienda se han reunido y acordado que desde mañana las horas de oficina sean desde las diez hasta las cinco de la tarde.

Los periódicos anuncian que las notas de recomendación para destinos del Sr. Castelar merecen en los ministerios. Los recomendados son todos republicanos.

*La Correspondencia* desmiente esta noticia.

Dice *La Prensa* que ayer se han concedido 17 grandes cruces y 388 entre encomiendas y cruces sencillas, todas por supuesto libre de gastos.

Nosotros creíamos que los radicales miraban con desden esas distinciones.

De un día á otro publicará *La Gaceta* el reglamento para la ejecución de la ley sobre abolición de la esclavitud.

Ha sido declarado cesante del cargo de director del hospital de Incurables de mujeres (Jesús Nazareno), establecido en esta corte, D. Eusebio Santiago, y nombrado en su reemplazo D. Juan José Ferrer.

En el ministerio de Gracia y Justicia se van á realizar algunas economías, según noticias.

## SEGUNDA EDICION.

El 20 de Junio dos mil italianos, pertenecientes á todas las provincias de Italia, representantes de doscientas diócesis, se reunieron en la sala Ducal del Vaticano para esperar la llegada del Padre Santo.

Pío IX llegó cerca del medio día, acompañado de los Cardenales Patrizzi, Pietro, Arquini, Barnabo, Silvestri, Quagria, Panbianco, Luca, Bizzarri, Pitra, Guidi, Bonaparte, Bani, Berardi, Caterini y Capalti, esto es, de casi todo el Sacro Colegio. También le acompañaban los Obispos, entre los que se hallaban monseñor de la Tour d'Auvergne, Arzobispo de Bourges, el Arzobispo de Salerno; el Obispo de la Océania central, y casi todos los Obispos residentes en Roma, los Prelados de la corte pontificia, los camareros de honor, y numerosos personajes italianos y extranjeros.

A su llegada fué saludado por repetidas aclamaciones de *Viva nuestro Santo Padre! Viva el Papa Rey!* Después que ocupó el Trono, el caballero Aquaderni dió lectura á un bellísimo mensaje lleno de alusiones á los acontecimientos actuales.

El Padre Santo respondió:

«Son confundidos una vez más con vuestra presencia los detractores de la Santa Sede, que afirman que el Soberano Pontífice ha olvidado á Italia y convierte en desprecio la bendición que hace veinticuatro años le concedió. Pero vosotros estáis aquí para desmentirlos, y vuestra presencia me trae un gran consuelo, que se aumenta todavía más cuando os veo reunidos. Os aconsejo la unión, y pido á Dios la consume, á fin de que pueda decir de los italianos que piensan como vosotros: *Eccae quam bonum et quam jucundum habitare fratres in unum.*»

«Si, que vuestro pensamiento sea uno: la gloria de Dios y la enmienda de la sociedad; que vuestra esperanza sea una: la resurrección de todo lo que pertenece especialmente á la religión y á la moral tan cruelmente atacadas.

«Se me vitupera de no acordarme de la bendición que di hace veinticuatro años, y hasta se tiene la bajeza de emplear cuando de esto se habla, no solamente términos impíos, sino también contrarios á toda conveniencia, sin embargo de ser el Papa siempre el mismo. (*Repetidos aplausos.*) A quienes no puedo bendecir es á los profesores, á los maestros



«Nosotros no queremos que la juventud pierda los buenos principios y esta es la razón por que digo á esos hombres: Por favor, dejadnos al menos la libertad de enseñanza (Aplausos), que nosotros sabemos educar á los jóvenes en la santidad de la religión, decirles que existe un Dios y que este Dios todo lo vé y está presente en todas partes, en la magnificencia de los cielos, en los productos de la tierra, en nosotros mismos: en todo lo que fijemos nuestras miradas encontramos siempre la idea de Dios.

«Queremos igualmente enseñarles que ese Dios es no solamente el Creador, sino también el Redentor de todos los hombres. En esto precisamente se engañan groseramente los que en nuestros días pretenden reformar el mundo: olvidan el pecado original, que vició el natural del hombre de un modo que Dios ha tenido que regenerarlo por medio de un nuevo orden providencial. Cuando afirman que la razón humana es suficiente para servirnos de guía, desconocen (y son revolucionarios hasta en este punto), desconocen el gran principio de la autoridad, sin el cual ni el orden, ni la paz, ni la tranquilidad pueden existir en este mundo.

«Bendigo, pues, á Italia, pero no á los usurpadores de la Iglesia ni á los enemigos de Dios. (Aplausos). No, yo no bendigo á los espoliadores de los templos, á los escandalosos, á los blasfemos, á los profanadores de las santas imágenes. No, yo no puedo bendecir á los malos, ni á los que poco ó ningún cuidado se toman para mantenerlos en los límites del deber.

«Bendigo á Italia, bendigo á los Obispos recientemente enviados á sus diócesis. ¡Oh! La Península, por tantos y tantos millones de hijos suyos se ha mostrado animada de la verdadera fé, de esa fé sin la cual no es posible agradar á Dios, y cuya falta atraerá la condenación, según esta sentencia de Jesucristo: *Qui non crediderit, condemnabitur*.

«Bendigo á los pueblos que han mostrado una piedad tan sólida, un celo tan ardiente en tantas diócesis. Hemos visto, en efecto, á las poblaciones acudir para recibir sus Pastores, y en muchas partes á las autoridades locales acompañarlos á la catedral, en medio de la alegría pública, en tanto que cada cual elevaba al cielo himnos en acción de gracias, promovidos por la presencia del Prelado durante tanto tiempo esperado.

«Bendigo á Italia, pero con las reservas que acabo de establecer, y ojalá esta bendición la libre para siempre de los males que la desolaban. Bendigo á Italia, pero no á quien la oprime; bendigo á Italia, pero no á quien la escandaliza.

«Bendecid, Dios mío, esta tierra que ha producido tantos hombres ilustres, tantas almas santas, tantos dechados en religión y piedad. Haced que el mal que la oprime, que reside en su seno, desaparezca.

«Y ahora, ¿qué más diré? Quiero concluir como lo he hecho ya varias veces, repitiendo que debemos elevar nuestras almas á Dios. Unidos todos lo que sea posible para combatir el error. Que la caridad, la prudencia y la firmeza sean los lazos que os unan; combatid

con esas armas á nuestros enemigos, y pedid á Dios que nos libre de tantas plagas.

«La plaga principal, vosotros lo sabéis, es la usurpación. Plagas son el fuego, las inundaciones ó temblores de tierra, los insectos que devoran las sustancias de que el pueblo tiene tanta necesidad.

«Elevemos nuestras almas á Dios, y roguémosle suspenda su castigo, producido por los tesoros de su justicia.

«Sí, Señor, os recomiendo esta Italia, que habéis hecho tan privilegiada. En efecto, aquí es en donde habéis plantado la enseña del Catolicismo, aquí donde habéis establecido la Silla de vuestro Vicario. ¡Ah, dulce Jesús! Que Italia de una vez para siempre se purifique de sus males, y vuelva del modo que os plazca á la libre práctica de la Religión que vive en su corazón.

«Benedicid este elegido rebaño reunido alrededor de mí; bendicid sus familias y sus intereses. Que vuelvan benditos á sus hogares á decir á sus hijos y á sus mujeres que el Papa bendice á Italia, pero á la Italia tal como acabo de describirla.

«Decidle á todos que el Papa ruega por ellos, que da las gracias á sus hijos por el amor filial demostrado, no solamente de viva voz, sino también por sus actos....

«Que mi bendición sea para vosotros una prenda de paz, un signo de júbilo, un símbolo de consuelo, descendiendo sobre vosotros para siempre.

«Benedictio Dei, etc.»

El discurso de Su Santidad fué pronunciado en medio de un silencio profundo y respetuoso; pero al concluir las palabras de la Bendición, se elevó una inmensa aclamación de: *Viva nuestro Santo Padre! Viva el Papa Rey! Viva el gran Pontífice!* Después cada uno se aproximó, á fin de poder besar la mano ó las vestiduras de Pío IX, que descendió del Trono y recorrió lentamente la sala.

La *Fanfulla*, periódico revolucionario de Roma, publica una carta-exposición á don Amadeo, en la cual el firmante le aconseja cariñosamente que se vaya á Italia, en vista del estado de España, donde tiene súbditos tan amantes como los carlistas, alfonsinos, montpensieristas, republicanos y socialistas.

La noticia más importante que hemos podido recoger á primera hora de la tarde, es la de que en todo lo que queda de semana se publicará el decreto de disolución. Los radicales están ebrios de gozo con la confianza que les dispensa D. Amadeo, y se creen ya eternos en el poder.

Esperase con curiosidad el manifiesto de los conservadores, que probablemente se publicará esta tarde, después de la reunión que, para darlo á conocer á los interesados, se está celebrando en el Senado.

Fuera de esto, no hay á primera hora más noticias que las de movimiento del personal de empleados públicos, que parece interminable.

Se confirman nuestros anuncios de nuevas combinaciones en el personal de altos pue-

tos para ir satisfaciendo exigencias. Dicese que el Sr. Romero Giron, director de administración, pasará á otro destino.

Ha sido nombrado gobernador de Segovia el Sr. Cilleruelo, y sub-gobernador de Canarias el Sr. Falcon.

Síguese hablando de condescendencias del ministerio para con los federales, y de credenciales concedidas á algunos republicanos. Cuando el río suena...

El *Diario Español* ha oído que el número de muertos en Jerez asciende á 14, y á 30 los heridos; pero nuestras noticias aumentan bastante la cifra de unos y otros, y sería bueno que se dieran pormenores de esto.

Háblase de suspender la representación de España cerca del Sumo Pontífice. ¡Qué escándalo!

#### REUNION DE LA MAYORIA.

A las cuatro menos cuarto abre la sesión el señor Rios y Rosas.

Manifiesta que por enfermedad del Sr. Santa Cruz se ve obligado á presidir esta reunión.

Dice que la junta directiva de la mayoría ha creído necesario en las presentes circunstancias publicar una manifestación de la cual se va á dar cuenta.

El Sr. Romero Ortiz sube á la tribuna para leer el documento que más abajo verán nuestros lectores.

En él se hace constar que dentro de breves días quedarán violados todos los artículos constitucionales que se refieren al cobro de los impuestos.

En estas circunstancias, es deber de las mayorías de ambos cuerpos hacer constar que los consejeros de la Corona incurrirán en responsabilidad al impedir que la Constitución se cumpla, cuando la mayoría les presta su apoyo.

El Sr. Ulloa hace una observación, y pide que se aclare la cuestión del cobro de las contribuciones, para que no se crea que el Gobierno actual se halla en igual caso que el anterior, que tenía autorización para recaudar impuestos.

Propone que se sustituyan las palabras «un presupuesto legalizado» con «un presupuesto discutido y votado».

Sobre esto se abre un ligero debate. Se aprueba esta enmienda.

El Sr. Topete pide que se haga una indicación sobre no estar fijadas las fuerzas de mar. También se aprueba.

El Sr. Romero Robledo saluda á las mayorías en el último acto de su vida, pues es ya seguro que el decreto de disolución está firmado.

En estas circunstancias, dice, es preciso hablar claro y advertir á la dinastía de los peligros que corre en este nuevo camino de aventuras.

Pinta de una manera pavorosa el estado del país, el ejército amenazado de disolución, la *Internacional* á la sombra de la ley y las armas en manos de los republicanos.

Asegura que es preciso hablar claro y decir que el partido conservador ha sido arrojado del poder por medio de una intriga infame, cuyos hilos no se han podido descubrir todavía.

Asegura que por el camino que se va no se llega sino á la república, que será á donde irá la dinastía.

El presidente le interrumpe.

El Sr. Romero Robledo dice que él sabe muy bien que D. Amadeo de Saboya sabrá morir en las calles en defensa del orden que encontró al venir á España.

Demuestra que no pueden constitucionalmente disolverse las Cortes hasta que pasen cuatro meses.

Apoya su opinión con palabras del Sr. Ruiz Zorrilla, del Sr. Montero Ríos y del Sr. Figueras.

Dice que el país, en vista de que ahora se hace lo contrario de lo que antes se creía legal, pensará y con razón que D. Amadeo y el Gobierno han faltado á la Constitución.

El señor presidente le interrumpe.

El Sr. Romero Robledo dice que se refiere solo al Gobierno.

Asegura que en las próximas elecciones es probable, casi seguro, que venga una mayoría antidinástica, la cual no podrá dejar de ejercer su soberanía, pues el monarca sin un golpe de Estado, no podrá disolver las Cortes por tener que cumplir cuatro meses.

Dice que de golpe en golpe aquí no va á quedar nada en pie.

Murmullas de aprobación.

Continúa exhortando á todos los diputados y senadores á que no paguen las contribuciones, y que hagan una manifestación comprometedora á no reconocer las operaciones de crédito hechas á espaldas de las Cortes.

Manifiesta que va á concluir, diciendo que deben protestar también contra el decreto de disolución, que arroja á un partido y á unas Cortes que no han hecho nada, puesto que una de las Cámaras ni aun ha contestado al saludo del monarca.

Esta conducta solo se sigue con mayorías facciosas, cosa que no ha sido nunca la presente, que se unirá en todos casos para salvar la patria y la libertad.

El Sr. Llorente, diputado por Puerto-Rico, protesta en nombre de los españoles de las Antillas, de los proyectos del partido radical, que si se entienden son contrarios á los intereses de España.

El señor marqués del Duero pide que se suspenda la manifestación lo que se refiere á encausar á los empleados, que nunca hacen mas que obedecer, lo mismo que el ejército.

Asegura que no teme á la república, pues si vinieran unas Cortes cuyos diputados hubieran sido elegidos en el momento, serían ilegales.

A instancia de algunos diputados se vuelve á leer el documento.

Insiste el señor marqués del Duero sobre su anterior manifestación, diciendo que va á echar mano el Gobierno de los soldados para cobrar los impuestos.

Algunos diputados dicen: «El soldado no es funcionario público».

El señor marqués del Duero pide, ó que se borre lo que dice el documento que se discute, ó que se vote por partes.

La mayoría opina que se borre lo que pide el marqués del Duero.

El presidente pregunta si está dispuesta la comisión á borrar lo que se pide.

El Sr. Lopez de Ayala se lamenta de que en un documento público no se pueda recordar el respeto que las leyes se merecen.

Aplausos.

Concluye conformándose con lo que pide la mayoría.

Se acuerda que la comisión se ponga de acuerdo con las personas que han propuesto la enmienda.

El Sr. Rios Rosas dice que se va á proceder á la votación; y ruega que esta sea unánime, pues solo así tendrán autoridad moral para obrar juntos en los gravísimos acontecimientos que se preparan.

Se procede á la votación y se aprueba el documento por unanimidad.

El Sr. Topete se adhiere en nombre del duque de la Torre.

El Sr. Romero Robledo dice que, disueltas las Cortes, es necesario nombrar una junta directiva.

Se acuerda que se haga así: después de proponer un señor diputado que se una á esta junta los brigadieres y generales de ambas mayorías, y los que han sido ministros después de la revolución.

Se da por terminada la reunión.

#### MANIFESTACION.

Los senadores y diputados que constituyen las mayorías de ambos Cuerpos Legislativos y que en la reunión del día 15 del presente mes ofrecieron su cooperación al Gobierno de S. M., á fin de que pudiera legalmente cobrar los impuestos, arbitrar recursos, dar cumplimiento á la ley sancionada que determina la fuerza del ejército, votar el contingente naval, y atender á la urgente y angustiosa situación económica de la isla de Cuba: viendo con pesar que ha sido rechazado su patriótico concurso, entendiéndose que están obligados á fijar la atención en las árduas y excepcionales circunstancias que se están preparando.

En 1.º de Julio queclarán infringidos todos los artículos constitucionales que se refieren á la imposición y cobranza de las contribuciones.

No atenua ciertamente la gravedad de esta infracción el art. 32 de la ley de Contabilidad, que supone unas Cortes que no han podido votar á autorizar la ley de presupuestos, á pesar de haber estado reunidas al efecto, y un presupuesto inmediato anterior por aquellas discutido y votado: casos en que desgraciadamente no nos encontramos.

El Gobierno, en cuanto concierne á la Hacienda, ejercerá una injustificada dictadura, sobreponiéndose al texto expreso de la Constitución y de las leyes.

En presencia de tales acontecimientos, los que suscriben, inspirados por los deberes que les imponen el honor cargo con que la nación les ha investido, y reiterando su profundo respeto á la alta institución que la ley fundamental hace inviolable, acuerdan y declaran lo siguiente:

Primero: Que el Gobierno ha vulnerado los fueros del Parlamento y se ha erigido innecesariamente en poder arbitrario, incurriendo por lo tanto en una gravísima y notoria responsabilidad exigible por los medios que establecen las leyes.

Segundo: que se publique este acuerdo, para que, si llega el caso de que los consejeros de la Corona inclinen el ánimo de S. M. á la disolución de unas Cortes, que sobreponiéndose á toda pasión política, únicamente demuestran el cumplimiento de las prescripciones legislativas, pueda la nación juzgar á cada un por sus obras y presenciar el espectáculo nuevo en nuestra historia de una oposición que ofrece todos los acomodamientos de la prudencia y de un Gobierno que voluntariamente se lanza á todas las aventuras de la arbitrariedad.

Madrid, 26 de Junio de 1872.

(Siguen las firmas de los senadores y diputados que componen la mayoría de ambos Cuerpos.)

#### PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Santos Juan y Pablo, hermanos mártires.

SANTOS DE MAÑANA. San Ladislao, rey, y San Zoilo, confesor.

## SECCION DE ANUNCIOS.

### PAPIER FAYARD et BLAYN

bañones, callos, callosidades y ojos de pollo, etc., 2 francos y 1 franco. Los rollos llevan la firma FAYARD y BLAYN.—No confundir este medicamento con los papeles químicos del comercio.—Venta por mayor, en París, rue neuve Saint-Merri, 40. En Madrid, por menor, á 40 y 6 rs.—Borrell, hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Moreno Miquel. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos. En provincias, casa de los principales farmacéuticos.

Cada rollo va acompañado de un prospecto en español, citando cartas de médicos, curas, etc., que afirman los efectos prodigiosos de este papel: treinta y cinco años de brillante éxito prueban además su eficacia.—(A 2,877.)

### AGUA Y POLVOS DENTRIFICOS DEL DOCTOR PIERRE.

PARIS, 46, BOULEVARD MONTMARTRE, PARIS.

En Madrid: por mayor Agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, á 46 y 24 rs. Sres. Borrell, hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

### NO MAS TINTURAS PROGRESIVAS.

#### ORIZALINE.

Un solo del color. (Un solo frasco. JAMES SMITHSON, frasco. Devuelve instantáneamente el color natural al cabello y á la barba. Inútil lavarse antes ni después. Su aplicación es sencilla y el éxito inmediato; no mancha la piel ni perjudica á la salud.—Para convencer á los incrédulos, la conocida casa de D. Felipe Morales, Carrera de San Jerónimo, 22, se encarga de aplicar la ORIZALINE á las personas que deseen ensayar este maravilloso producto.—La caja con cepillo y peine, 28 rs.; el frasco solo, 24 rs. Depósito general en París: L. LEGRAND, proveedor de S. M. el EMPERADOR de los franceses, 207, rue Saint-Honoré.—En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31, Frere, y en todas las perfumerías. (A.)

### BAÑOS VIEJOS DE FITERO

Temporada del 1.º de Julio al 30 de Setiembre.

Conocidísimos son por su antigüedad y prodigiosas curas, las virtudes medicinales de las aguas termo-minerales de este primitivo establecimiento. Consultad á los profesores de medicina y cirugía. Pedid cuantos datos y antecedentes se deseen al administrador de dicho establecimiento, quien á vuelta de correo contestará gratuitamente. (Núm. 69.—(1 v.)

### GOTA.

Curación, preservativo de esta enfermedad con el *Tesoro de los gotosos* del doctor Mourier, de la facultad de medicina de París.—Depósito, farmacia Roux, 141, rue Montmartre en París. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 70 rs. caja, señores Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar y Sanchez Ocaña. NOTA. Para consultas por correspondencia en español, dirigirse al doctor Mourier, 223, boulevard Pereire, en París.

### AGUA DENTRIFICA ANATHERINA

DEL DOCTOR J. G. POPP, MEDICO-DENTISTA DE LA CORTE IMPERIAL Y REAL DE AUSTRIA EN VIENA.

Patente de invención en Inglaterra, Andorra y Austria.

Cura instantánea y radicalmente los más fuertes dolores de muelas y limpia la dentadura con perfección, aun en el caso de haber empezado á ser atacada por el tartaro. Restituye á los dientes su color natural, blanquea el esmalte, impide la corrupción de las encías y calma positivamente los dolores que provienen de los dientes ó muelas agudamente ó carateados; purifica el aliento; cura los dolores reumáticos de la boca; fortalece en las encías los dientes flojos, é impide que sangren al menor contacto del cepillo. Precio del frasco, 14 rs.

Se vende por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid, la cual sirve los pedidos. Por mayor y menor, MADRID: Farmacia de los Sres. Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5, 7 y 9.

DEPOSITOS DE PROVINCIA. Barcelona: Borrell hermanos, Conde del Asalto, 52.—Valencia: Capafons, plaza de Cajeros.—Granada: D. Pablo Jimenez Torres.—Jaén: don José Perez Alvar.—Coruña: Diego Moreno.—Ferrol: Felipe Romero.—Lugo: E. Rodriguez Cortés.—Vigo: D. José Benito Pardo.—Málaga: D. P. Prologo.—Zamora: D. Manuel Blonzo.—Badajoz: D. Joaquin Jimenez.—Valladolid: D. Bernardo Rico.—Murcia: D. Manuel Martinez.—Sevilla: Lopez Biosa y compañía.—Ciudad-Real: D. J. Obon.—Bilbao: doña Petronila Somentes, viuda de Ortis.

### COLORETE Y BLANCO DE MARÍA ANTONIETA.

Fabrica de *Martín*, hijo, proveedor privilegiado de la reina, de las emperatrices Josefa y Maria Luisa, de la duquesa de Berry, etc., así como de las cortes extranjeras. Casa fundada en 1870.

Estos productos, los únicos mencionados en la Exposición universal de 1867, comunican al cutis una frescura deliciosa, conservando su juventud en vez de alterarlo. En París, *Martín*, fils, 414, rue San Honoré. En Madrid, Agencia franco española Sordo, 31; por menor, á 46, 64 y 400 rs. sus depositarios de Madrid y provincias.

#### LA

### PREDICACION POPULAR.

POR M. DUPANLOUP,

OBISPO DE ORLEANS,

TRADUCIDA POR D. L. R., BAJO LA DIRECCION

DEL DOCTOR D. BENITO SANZ Y FORÉS,

OBISPO DE OVIEDO.

Esta obra interesantísima, no solo para predicadores, sino también para los que ejercen la cura de almas, y cuyo mayor elogio le constituye el nombre de su eminente autor, se vende elegantemente encuadrada en rústica, con el retrato de M. Dupanloup, á 40 rs. franco de porte, en casa de R. Labajos, calle de la Cabeza, núm. 27, á quien pueden dirigirse los pedidos, acompañando libranzas del Giro mútuo del Tesoro ó sellos de franqueo.



Unico premio en la Exposición Hayre 1868.

Unica admitida en la Exposición París 1867.

### EAU DES FÉES

(Agua de las Hadas)

Preparada según la fórmula del Dr. MOREL. EL AGUA DE LAS HADAS resuelve de un modo definitivo el problema de tener perfectamente el cabello y la barba.—El Agua de las Hadas es la única que cumple lo que promete. Nada hay que tenga el mismo efecto tan maravilloso llamado con tanta justicia Agua de las Hadas, cuya propagadora es.

MADAME SARAH FÉLIX

DEPOSITO general, rue Richer, 43, PARIS.

Por mayor en Madrid, Agencia franco-española Sordo, 31.

Deposito particular en todas las perfumerías y peluqueras de provincia y del extranjero.

### HISTORIA DE ÁVILA.

SU PROVINCIA Y OBISPADO

POR DON JUAN MARTIN CARRAMOLINO.

Constará la obra de tres tomos en 4.º francés, de más de 600 páginas, á 20 reales cada uno. Para que la tirada de esta esmerada impresión en buen papel y de nuevos caracteres tipográficos sea proporcionada al número de sus pedidos, se anuncia la suscripción á ella, en la librería Española, calle del Carmen, núm. 32. Los pedidos se harán á su administrador D. Antonio Ferrer. En Ávila, á D. Fernando Corrales, del comercio de libros; y en las demás provincias, á todas las librerías que gusten admitirlas. (Núm. 72.)

### FABRICA Y ALMACEN

#### DE OBJETOS DE METAL BLANCO Y PLATA RUOLZ

de J. Ruiz Schumaque, (antes Preciado é hijo), Mayor, números 27 y 29, Madrid.

En este gran establecimiento se encuentra todo lo perteneciente al Culto Divino, casas particulares, fondas y cafés.

Hay custodias, cálices (copa y patena de plata), copones, vinageras, sacras, ciriales, candeleros, cruces de altar y parroquiales, etc., etc.

Cubiertos superiores, cucharitas, cuchillos, servilleteros, bandejas, juegos de café, vinageras, candelabros, etc.

Todo desde los precios más bajos hasta los más elevados. Los mismos objetos se trabajan en plata de ley, y en esta y en metal se hacen encargos especiales con el buen gusto y economía que en el periodo de más de veinte años que la casa cuenta de existencia tiene acreditado.

Se compra oro y plata en pequeñas y grandes partidas. Especialidad en platero y dorado en toda clase de metales. Jabón de plateros para limpiar oro, plata, metal blanco y otros, á 6 rs. pastilla

### LA BANDERA CARLISTA EN 1871.

Terminada esta publicación, que contiene la historia del partido legitimista español desde Julio de 1868 hasta el ministerio Ruiz Zorrilla, es de suma utilidad, no solo por la doctrina que encierra, sino porque en ella, además de las biografías y retratos de los actuales senadores y diputados carlistas, se hallan todos los documentos importantes, todos los datos que más interesan al partido; se hace una reseña de los folletos que han visto la luz en los tres últimos años, y se publican las listas de la mayor parte de las juntas católico-monárquicas establecidas en España. La obra consta de un grueso volumen dividido en dos partes: la histórica tiene 618 páginas, la biográfica 320; y está adornada además con 80 retratos en litografía.

Su precio es . . . . . 40 rs.

|  |        |
|--|--------|
| Historia de D. Ramon Cabrera, tercera edición, aumentada con los últimos acontecimientos, dos tomos. . . . .                 | 40 rs. |
| Vida de Santa Teresa de Jesús, escrita por ella misma. . . . .   | 40     |
| Obras selectas de Fray Luis de Leon. . . . .   | 10     |
| Teatro selecto de D. Juan Ruiz de Alarcón. . . . .   | 40     |
| Poesías de D. Luis de Góngora y Argote. . . . .  | 40 rs. |
| La predicación popular, por monseñor Dupanloup, Obispo de Orleans, con el retrato de su autor; forma un grueso tomo. . . . . | 40     |
| Carlos VII el Restaurador ó la cuestión catalana, folleto. . . . .   | 2      |
| Biografía y retrato de D. Vicente Manterola. . . . .   | 4      |

Se hallan de venta en las librerías de Madrid, Olamendi, Tejedo y D. Leocadio Lopez, y en casa de nuestros correspondientes de provincias, ó en esta administración, R. Labajos, Cabeza, 27. Madrid, remitiendo su importe en libranzas ó sellos.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

### NUESTRA SENORA DE LOURDES,

escrita en francés por Enrique Laserve, y traducida al castellano por D. Francisco Melgar.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTISIMA VIRGEN en 1858 á una pobre niña de Lourdes, pueblecito francés á la falda de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones. La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al *ínfimo precio de 10 reales en Madrid y 12 en provincias*; á donde se enviarn por el correo franco de porte.

Unico punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal, Madrid.

IMPRENTA DE D. GABRIEL RAMIREZ,

á cargo del mismo, Pelayo, 34.